

Análisis desde el enfoque multidimensional de marcha patriótica

Carlos Andrés Zarate Sánchez

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Educación
Departamento de Psicopedagogía
Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos
Bogotá
2020

Análisis desde el enfoque multidimensional de marcha patriótica

Carlos Andrés Zarate Sánchez

Tutor

Gustavo López Torres

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Educación

Departamento de Psicopedagogía

Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos

Bogotá

2020

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Construyendo la Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 40	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Análisis desde el Enfoque Multidimensional de Marcha Patriótica
Autor(es)	Zarate Sánchez, Carlos Andrés
Director	López Torres, Gustavo
Publicación	Bogotá D.C. Universidad Pedagógica Nacional, 2020. 42 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional UPN
Palabras Claves	MOVIMIENTOS SOCIALES; ENFOQUE MULTIDIMENSIONAL; MARCHA PATRIÓTICA; ACCIÓN COLECTIVA; SOLUCIÓN POLÍTICA; MOVILIZACIÓN; PAZ; JUSTICIA SOCIAL.

2. Descripción
<p>Trabajo de grado que presenta un análisis de Marcha Patriótica como movimiento social, desde el enfoque multidimensional; en este sentido, desarrolla las siguientes dimensiones analíticas: 1. El contexto estructural y coyuntural; 2. La composición interna y marco hegemónico; 3. La estructura organizativa y las formas de acción; 4. Creación y transformación de la identidad, la ideología y la simbología; y 5. Estrategia comunicativa; finalmente se presentan las conclusiones.</p>

3. Fuentes
<p>Aguilera, M. (2014). <i>Guerrilla y población civil: trayectoria de las FARC 1949-2013. Tercera edición. Bogotá: CNMH.</i></p> <p>Banco de La República. (2016). <i>Firma del acuerdo de paz.</i> Banrep cultural. https://proyectos.banrepcultural.org/proyecto-paz/firma-nuevo-acuerdo-de-paz-en-el-teatro-colon</p>

- Ceceña, A. E. (2008). Hegemonía, emancipaciones y políticas de seguridad en América Latina: Dominación, epistemologías insurgentes, territorio y descolonización. *Programa Democracia y Transformación Global*.
- CINEP. (2014). *Informe Especial: Luchas Sociales en Colombia 2013*. 28.
- De la Garza, R. (2011). Las teorías de los movimientos sociales y el enfoque multidimensional. *Estudios políticos*, 22, 107–138. <https://doi.org/10.4028/www.scientific.net/AMR.845.862>
- Dussel, E. (s/f). *¿Qué hacer? Sobre los movimientos sociales y el partido político*.
- Estrada, J., Fajardo, D., Giraldo, J., Molano, A., Moncayo, V., Vega, R., & De Zubiría, S. (2015). *Conflicto social y Revolución armada*.
- López Segreña, F. (2016). *América Latina: crisis del posneoliberalismo y ascenso de la nueva derecha*.
- Marcha Patriótica. (2012). *Carácter, Plataforma, Estructura y Declaración*. 2012.
- Marcha Patriótica. (2018a). *CARÁCTER, ESTRUCTURA Y SOBRE LA PLATAFORMA DE MARCHA PATRIÓTICA* (pp. 1–11).
- Marcha Patriótica. (2018b). *DECLARACIÓN POLÍTICA DEL II CONSEJO PATRIÓTICO NACIONAL “ABRIENDO CAMINOS HACIA UN GOBIERNO DEMOCRÁTICO PARA LA PAZ Y LA RECONCILIACIÓN” ¡Adelante Marcha!* (pp. 1–3).
- Medina, C. (2006). *FARC-EP: Notas para una historia política (1958-2006)*.
- Múnica Ruiz, L. (1998). *Rupturas y Continuidades poder y movimiento popular en Colombia 1968-1988*. CEREC: Serie Historia Contemporánea y Realidad Nacional No 38.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento*. Madrid: Alianza.
- Touraine, A. (2006). Alain Touraine Los movimientos sociales. *Revista Colombiana de Sociología*, 27, 255–278. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/RECS/article/viewFile/7982/8626>
- Wilhelmi, M., Vega, A., Criado, M., Martínez, R., NEZ., Noguera, A., & Viciano, R., (2012). *Por una asamblea constituyente Una solución democrática a la crisis*.
- Zibechi, Raúl. Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos. En: OSAL: Observatorio Social de América Latina. No. 9 (ene. 2003-). Buenos Aires: CLACSO, 2003- . -- ISSN1515-3282

4. Contenidos

1. Introducción. 2. Enfoque marxista 3. Enfoque funcionalista 4. La movilización de recursos 5. Nuevos Movimientos Sociales 6. Enfoques actuales 7. Teorías de los movimientos sociales en América Latina 8. Contexto estructural y coyuntural 9. Composición interna 10. Estructura organizativa y las formas de acción 11. Creación y transformación de la identidad, la ideología y la simbología 12. La estrategia comunicativa 13. Conclusiones.

5. Metodología

La metodología es una investigación explicativa que se propone analizar desde el enfoque multidimensional para el estudio de los movimientos sociales, el contexto relacionado con el surgimiento del movimiento social Marcha Patriótica; los objetivos que se propone alcanzar; su composición interna y estructura organizativa; los repertorios de acción; su identidad; y la estrategia de comunicación. Para esto, se realizó revisión documental de archivos internos de Marcha Patriótica y de enfoques y propuestas de autores que estudian los movimientos sociales.

6. Conclusiones

1. Respecto al enfoque multidimensional empleado en este ejercicio, considero que es una importante herramienta que al incorporar las dimensiones analíticas de las teorías de los movimientos sociales más importantes, permite hacer un análisis integral para dar respuesta al cómo y porqué emergen los movimientos sociales y populares. En este sentido, se evidencia que:
2. El desarrollo del régimen de acumulación capitalista una de las causas que desencadenan las diversas expresiones de acción colectiva y de la emergencia de organizaciones, procesos y movimientos sociales y populares en el país.
3. La cuestión de la tierra y el cierre del sistema político son dos factores estructurales que producen y reproducen el conflicto social y armado en el país.
4. El surgimiento de MAPA se explica en parte por las consecuencias sociales, económicas, políticas y culturales que ha producido el capitalismo en su fase neoliberal en el país; y en especial por la continuidad del conflicto armado y la

necesidad de hallar su solución política. De allí, se comprende que su composición e identidad como movimiento social se haya configurado con base en los sectores sociales históricamente excluidos, y se proponga la transformación estructural del actual régimen social, político, económico y cultural.

5. A partir del presente ejercicio, el cual forma parte de la reflexión sobre mi práctica como estudiante y como integrante de Marcha Patriótica, considero necesario avanzar en el desarrollo de una teoría latinoamericana de los movimientos sociales, en consecuencia se requiere fortalecer y promover procesos de sistematización de experiencias y de Investigación y Acción Participativa con el objetivo de construir categorías de análisis para los movimientos sociales en Colombia y en América Latina. Con este propósito, sugiero analizar la posibilidad de abrir una línea de investigación en la carrera de Educación Comunitaria de la Universidad Pedagógica Nacional, y en la idea de continuar promoviendo la relación entre la Academia y el movimiento social y popular colombiano.

6. Teniendo las rupturas y continuidades de los movimientos sociales en diferentes periodos históricos en Colombia y en América Latina, creo pertinente investigar las relaciones existentes entre el ascenso-descenso de las acciones colectivas, el surgimiento de movimientos sociales; los procesos de paz y/o escenarios de concertación y diálogo para la resolución de conflictos sociales y los periodos en los que se incrementa la violencia socio-política en contra de las organizaciones y movimientos sociales.

7. Atendiendo las sugerencias recibidas para este artículo, se debe considerar incluir dentro de las dimensiones del enfoque multidimensional, el análisis del componente pedagógico y educativo del movimiento social a estudiar.

Elaborado por:	Zarate Sánchez, Carlos Andrés
Revisado por:	López Torres, Gustavo

Fecha de elaboración del Resumen:	20	05	2020
--	----	----	------

Tabla de Contenido

Resumen.....	9
Introducción.....	9
Enfoque marxista (clásico).....	10
Enfoque funcionalista.....	10
La movilización de recursos.....	11
Nuevos Movimientos Sociales.....	11
Enfoques actuales.....	12
Teorías de los movimientos sociales en América Latina.....	12
1. Contexto Estructural.....	14
Contexto Coyuntural.....	20
2. Composición interna y marco interpretativo hegemónico.....	22
3. La estructura organizativa y las formas de acción.....	30
Comité Patriótico Nacional (COPAN).....	32
Comisiones Nacionales.....	33
Junta Patriótica Nacional (JPN).....	33
Comité Operativo Nacional.....	37
Red Nacional de Derechos Humanos de Marcha Patriótica.....	37
Red Nacional de Educación y Formación Política.....	38
4. La creación y transformación de la identidad, la ideología y la simbología.....	38
5. La estrategia comunicativa.....	39
6. Conclusiones.....	40
7. Referencias.....	42

ANÁLISIS DESDE EL ENFOQUE MULTIDIMENSIONAL DE MARCHA PATRIÓTICA

Resumen

Este artículo evidencia un análisis desde la teoría de los movimientos sociales y el enfoque multidimensional, el contexto relacionado con las causas del surgimiento del movimiento social Marcha Patriótica (MAPA); en él se describen, su composición interna y repertorios de acción; su identidad, estructura organizativa y simbología; y la estrategia de comunicación; esto con el propósito de dar respuesta al ¿Cómo y por qué surge Marcha Patriótica como movimiento político y social?

Introducción

Desde el siglo XX se vienen desarrollando diversos estudios sobre los movimientos sociales y la acción colectiva, dentro de estos, tenemos las teorías clásicas sobre la acción colectiva elaboradas por la Escuela de Chicago; las teorías contemporáneas norteamericanas sobre la movilización de recursos; los enfoques sobre los ciclos de protesta y la estructura de oportunidades políticas; el paradigma de los nuevos movimientos sociales; el paradigma marxista; y el paradigma latinoamericano. Sin dejar de tener presente los aportes de las teorías y enfoques construidos en otras latitudes, es mi interés centrar la atención en el enfoque multidimensional que propone el paradigma latinoamericano; y desde éste responder a la pregunta ¿Cómo y por qué surge el movimiento político y social Marcha Patriótica (MAPA)?

Para esto, desarrollo la propuesta que hace De la Garza (2011) en su artículo *Las teorías de los movimientos sociales y el enfoque multidimensional*. ¿Cuáles son las dimensiones más importantes que hay que considerar para el estudio de los movimientos sociales (MS) contemporáneos?, a este interrogante De la Garza (2011) responde con la propuesta de un enfoque de carácter multidimensional para el estudio de los movimientos sociales que contiene las siguientes dimensiones analíticas: 1. El contexto estructural y coyuntural, que incluye las diferentes acciones colectivas en determinados momentos

políticos y los cambios económicos y políticos. 2. La composición interna, que describe las relaciones entre los grupos y la competencia por imponer un marco interpretativo hegemónico. 3. La estructura organizativa y las formas de acción, que muestre las relaciones entre grupos, partidos y movimientos y los repertorios de acción disponibles. 4. En la creación y transformación de la identidad, la ideología y la simbología, la creación de una interpretación compartida que está sujeta a la influencia interna y externa; y 5. La estrategia comunicativa; analiza las formas y los propósitos de comunicar hacia adentro y hacia afuera del movimiento.

A continuación, se describe de manera general los principales enfoques para el estudio de los movimientos sociales:

Enfoque marxista (clásico)

Este enfoque analiza las relaciones sociales que se (re) producen en un determinado modo de producción (capitalismo) en un momento histórico concreto; se caracteriza por darle al movimiento obrero un papel protagónico en la dirección del cambio social, el cual pasa por la toma del poder del Estado. La crítica a este enfoque radica en que no cuenta con “elementos para describir y analizar con precisión la génesis de un MS y su articulación interna” (De la Garza, 2011 p.110), esto debido a que los nuevos movimientos sociales no se articulan estrictamente por la clase social y sus objetivos no necesariamente se enfocan a la toma del poder del Estado.

Enfoque funcionalista

Este enfoque tiene como eje de análisis el concepto de normalidad, el cual es representado por los actores institucionales quienes tienen capacidad para adaptarse a los cambios sociales, de ahí que conciba a los actores sociales no institucionales como elementos marginales. En este orden de ideas, este enfoque plantea que las acciones colectivas son producto de la irracionalidad de los actores y, por ende, espontáneas. En consecuencia, los movimientos sociales se definen “como una reacción a la crisis

generada por cambios estructurales” y “como un intento anormal y disfuncional de adaptación a desequilibrios producidos por factores externos a ella” (Múniera, 1998, p 27); en este sentido, el sistema mismo no es materia de análisis ni puesto en cuestión sino que la alteración de sus funciones obedecen a la irracionalidad de algunos actores sociales.

La movilización de recursos

En este enfoque el análisis se centra en las acciones conflictuales de la sociedad, la estructura de las oportunidades políticas, los repertorios de acción y los ciclos de protesta. Plantea que la acción colectiva está basada en la racionalidad de los actores, los cuales hacen un análisis de costo-beneficio previo a la movilización de recursos sociales, la cual tiene como objetivos fundamentales buscar la integración en el sistema político y/o aumentar su influencia en las decisiones que determinan las dinámicas de la sociedad.

Considerando lo que plantea Múniera, en este enfoque: “Es siempre una pareja de exclusión-integración la que anima la movilización; el sistema mismo queda así por fuera del conflicto y el cambio social reposa sobre una capacidad sistémica de adaptación que es independiente del campo de acción de los movimientos sociales” (Múniera, 1998, p 32).

Nuevos Movimientos Sociales

Para el análisis de los nuevos movimientos sociales se destaca la sociología de la acción que propone Alain Touraine. En la propuesta de este autor, la identidad de los actores colectivos y la directriz cultural de sus acciones tienen un lugar central. Los movimientos sociales son entendidos a partir del conflicto y los define como “(...) es la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta” (Touraine, 2006, p.1).

Para Touraine, los movimientos sociales se configuran como tal por: la identidad, que se comprende como la definición que el actor hace de sí mismo; la oposición, que implica el reconocimiento de un adversario en concreto; y la totalidad, que consiste en “la capacidad para superar las pretensiones sectoriales del actor colectivo y proyectarse en el ámbito societal” (Múnera, 1998, p.36).

Enfoques actuales

Dentro de estos se destaca el enfoque constructivista, el cual plantea que la acción colectiva responde a las transformaciones internas que experimenta el individuo frente a determinadas condiciones, por lo que centra su análisis en el análisis de la construcción social de la protesta social desde la perspectiva simbólica y cultural (De la Garza, 2011, p 110).

Teorías de los movimientos sociales en América Latina

Estos enfoques se caracterizan por proponer un análisis multidimensional, y coinciden en que el surgimiento de los movimientos sociales y sus objetivos se explican por la imposición del modelo neoliberal orientado desde organismos financieros multilaterales, el cual ha sido implementado por los diferentes Estados en América Latina desde los años 70.

Entre las categorías analíticas que proponen para el estudio de los movimientos sociales latinoamericanos, se encuentran: la ideología, la cual tiene sus raíces en tres grandes corrientes políticas: las comunidades eclesiales de base, la insurgencia indígena y el guevarismo; la base social, conformada principalmente por campesinos e indígenas; las demandas y repertorios de acción; la territorialización de los movimientos sociales; la autonomía, y la re-valorización de la cultura; entre otros (De la Garza, 2011, p. 137).

Con la intención de comprender los factores históricos, políticos, culturales y económicos que dan razón a su surgimiento; con el objetivo de identificar los elementos que permiten la interpretación de sus repertorios de acción y movilización; y por último, como

estudiante de la profesionalización de la Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos e integrante de una de las organizaciones sociales de Marcha Patriótica (MAPA), presento este ejercicio investigativo como parte de la reflexión sobre mi práctica.

En razón de lo anterior, el presente artículo busca responder a la pregunta ¿Cómo y por qué surge Marcha Patriótica como movimiento social? Por lo tanto, desde el enfoque multidimensional planteado por De la Garza (2011), me propongo analizar Marcha Patriótica como movimiento social, desarrollando las siguientes dimensiones analíticas:

1. **El contexto estructural y coyuntural**, en este se identifican las causas económicas y políticas que originan las diferentes acciones colectivas en determinados momentos políticos.
2. En **la composición interna**, se describe quiénes integran el movimiento social Marcha Patriótica y se presenta un análisis sobre su marco de interpretación contra-hegemónico y hegemónico.
3. En **la estructura organizativa y las formas de acción**, se muestra la relación entre grupos, partidos y movimientos y los repertorios de acción disponibles.
4. En **la creación y transformación de la identidad, la ideología y la simbología**, se describe el proceso de creación de una interpretación compartida que está sujeta a la influencia interna y externa.
5. En **la estrategia comunicativa**; se analizan algunos elementos sobre las formas como el movimiento social Marcha Patriótica se comunica internamente y hacia afuera.
6. En la última parte presento algunas **conclusiones y reflexiones** relacionadas sobre el presente ejercicio.

Contexto Estructural

Partiendo de la idea que el conflicto social es parte constitutiva e indisoluble y expresión de las contradicciones del proceso de configuración y (re) producción del régimen social, político, económico, y cultural actual; en este apartado sostengo que el desarrollo del sistema capitalista; el cierre del sistema político; el acceso, la propiedad y uso de la tierra; y la presencia e injerencia de Estados Unidos en Colombia; son las principales causas que (re) producen el conflicto social, el cual, a su vez se manifiesta en expresiones armadas, la emergencia de movimientos sociales y en acciones colectivas organizadas.

La confrontación entre liberales y conservadores por el tipo de régimen y sistema político, así como por el acceso a la administración del Estado, se expresó en la guerra de los Mil días (1899-1902), este hecho histórico cierra el siglo XIX. La terminación de esta guerra resultado de la alianza entre ambos partidos políticos y la pérdida de Panamá marcan el inicio del siglo XX. En 1903, “Theodore Roosevelt respalda una aventura independentista en Panamá y envía al buque USS Nashville a aguas panameñas para evitar un desembarco de tropas nacionales, con la cual se arrebató esta parte del territorio a Colombia” (Estrada et al., 2015, p 375).

Entre 1920 y 1960 se desarrolla la fase productiva del sistema capitalista. En este periodo, el desarrollo y consolidación del sector cafetero como principal sector económico fue determinante para iniciar el proceso de modernización capitalista en el país. La política económica estuvo enfocada a la exportación de bienes primarios, la expansión de monocultivos, el despliegue de economías extractivistas; y a la implementación del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) (Estrada et al., 2015, p 254).

El desarrollo del proceso de modernización que empezaba a configurarse a principios del siglo XX, requería incluir el acceso, la propiedad y el uso de la tierra en las relaciones sociales de producción capitalista; lo que generó el incremento de los conflictos por la

tierra en la mayor parte del territorio nacional. Al día de hoy, el conflicto por la tierra sigue sin resolver, y por lo tanto se agudiza.

Cabe destacar, que la primera acción colectiva de lucha por la tierra entre los años 1914-1918, es el levantamiento indígena en el que participó Manuel Quintín Lame por la defensa de los resguardos y en contra del proceso de expansión de la ganadería en el departamento del Cauca. Este levantamiento representó la entrada en el escenario político nacional del sector indígena (Medina, 2006, p 20).

Otra expresión del conflicto social, esta vez relacionada con derechos laborales, es la huelga que realizan los trabajadores de las plantaciones de la zona bananera en el año 1928. Esta acción colectiva se proponía la exigencia de mejoras en las condiciones de trabajo; sin embargo, fue fuertemente reprimida y su desenlace termina en masacre. Este primer hecho hace explícita cuál fue la opción de la clase dominante para resolver los conflictos sociales generados por el régimen de acumulación capitalista que se empezaba a desarrollar en el país. La denuncia jurídica de la Masacre de las Bananeras da a conocer en el escenario político nacional a Jorge Eliécer Gaitán, el cual funda el partido político Unión de Izquierda Revolucionaria (UNIR) (Aguilera, p. 34).

En el plano internacional, la crisis del 29 provocó la disminución de la demanda de productos agrícolas, en consecuencia se abarataron los precios de la tierra provocando un aumento en la concentración de la misma; por otra parte, debido a la reducción del flujo de capital del exterior, la caída de los precios del café, y la ausencia de productos importados, “se abrieron posibilidades para que la naciente industria nacional controlara el mercado interno y desarrollara las condiciones adquiridas en los años precedentes (Estrada et al., 2015, p. 43)

El triunfo y la posterior internacionalización de la Revolución bolchevique en Rusia influyó en las dinámicas políticas en el país, y en el año 1930 se funda el Partido Comunista Colombiano (PCC), el cual tendrá un papel fundamental en procesos de organización y movilización social en el país.

En el año 1930, los liberales ganan la presidencia, se instaura lo que se conoce como la República Liberal (1930-1946) que pone fin a 45 años de hegemonía conservadora. La reforma agraria propuesta en este periodo por el gobierno de López Pumarejo no logra sus objetivos. Conservadores y sectores liberales expresan su oposición a este tipo de reformas por medio de mecanismos legales y/o violentos, con el objetivo de asegurar la concentración sobre la propiedad de la tierra.

De esta forma, se le negaba el derecho a la propiedad, la tenencia y el uso de la tierra a los trabajadores rurales y comunidades campesinas; lo que provocó el desplazamiento forzado en sus territorios; la ampliación de la frontera agrícola; nuevas zonas de colonización; y al mismo tiempo, movilizaciones sociales; respuestas armadas y de autodefensa por parte de estos sectores (Estrada et al., 2015, p 255).

Para el año 1946, los conservadores retornan a la administración del poder estatal, lo que se conoció como la restauración conservadora (1946-1953). El 9 de abril de 1948 asesinan en el centro de Bogotá a Jorge Eliécer Gaitán:

Este hecho generó un clima de frustración en amplios sectores sociales, quienes habían visto en Gaitán una figura política sensible a los intereses populares y un potencial continuador de los procesos de modernización emprendidos décadas atrás (Aguilera, p. 42)

Este magnicidio desató lo que se conoce como la Violencia (1946-1958), periodo donde las élites liberales y conservadoras expresaron sus intereses y desacuerdos políticos por medio del uso de la violencia en gran parte del territorio nacional; en este sentido, la violencia bipartidista:

Se manifestó como una crisis profunda del Estado y de sus instituciones, producida por diversas causas, que tomó múltiples objetivos y direcciones; que cuenta además con la participación de variados actores y grupos sociales. En ese sentido, la violencia ejercida contra campesinos que aspiraban a cambiar sus condiciones de trabajo o a convertirse en propietarios de tierra sería una entre las distintas violencias que se manifestaron en el periodo (Aguilera, p 36).

La solución propuesta por sectores políticos y económicos liberales y conservadores a la violencia generalizada, fue la instauración de la dictadura militar (1953-1957) de Gustavo Rojas Pinilla, que tenía como objetivo principal pacificar el país, el cual logró con la desmovilización y eliminación parcial del movimiento guerrillero (Estrada et al., 2015, p 44). .

El Frente Nacional (1958-1978) constituye un pacto entre las élites conservadoras y liberales para ponerle fin a la violencia interpartidista y un acuerdo para la alternancia de la administración del Estado entre éstas. A su vez, afirma Giraldo (2015) que el Frente nacional:

Concentró su violencia contra los movimientos de tendencia comunista, socialista o popular, recurriendo primero a la remozada fuerza pública entrenada en los Estados Unidos (Escuela de Las Américas) y luego adicionándole brazos paramilitares no sujetos a ninguna ley pero con garantía de impunidad (Estrada et al., 2015, p 227) .

De esta manera, se configura un sistema político colombiano excluyente y de democracia limitada, en tanto que la élite conservadora-liberal restringe la participación de cualquier otro actor político.

En este contexto, y como respuesta al ataque militar a la población rural de Marquetalia en mayo del año 1964 surgen las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). En este mismo año aparece el Ejército de Liberación Nacional; en 1967 el Ejército Popular de Liberación (EPL); en el año 1970, a raíz del fraude electoral se conforma el Movimiento 19 de Abril (M19); en 1974 se funda Autodefensa Obrera (ADO); en 1982 la fundación del Partido Revolucionario de los Trabajadores PRT; en 1984 el Movimiento Armado Quintín Lame. El origen de estos movimientos insurgentes que se levantan en armas en contra del Estado colombiano con el propósito de cambiar el orden social, está directamente relacionado con el problema de la tierra, la distribución de la riqueza y el cierre del sistema político colombiano, factores que a su vez son parte

característica del proceso de configuración del régimen de acumulación capitalista en el país.

Entre 1960 y 1980, ocurren varios fenómenos en el país: entra en crisis el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones; se hace evidente el debilitamiento de la burguesía cafetera y de la burguesía industrial; se suscribe el Pacto de Chicoral en 1972 el cual consolida el poder latifundista del sector ganadero, lo que genera el incremento los procesos de colonización y de toma de tierras por parte del campesinado; se estableció la construcción de vivienda como sector estratégico de la economía, el cual se fundamentó en el endeudamiento a largo plazo de los hogares a través de créditos, sentando las bases del régimen neoliberal de financiarización, y generando a su vez conflictos sociales en territorios urbanos (Estrada et al., 2015, p 301) .

En este mismo periodo, se produce la inserción de la economía colombiana en la economía corporativa transnacional de las drogas de uso ilícito. La necesidad del lavado de activos tuvo como efecto el aumento de la especulación inmobiliaria en las ciudades y una mayor concentración en la propiedad de la tierra (Estrada et al., 2015, 301). A partir de los años 90's, Estrada (2015) sostiene que se producen:

“nuevos reacomodos entre las facciones que conforman el bloque en el poder, consolidando la hegemonía del capital financiero, compartida con el reforzado poder latifundista y terrateniente, en un contexto de inserción abierta de la economía colombiana en la economía capitalista mundial, que ha conducido a una creciente transnacionalización y desnacionalización del proceso económico” (Estrada et al., 2015, p 304).

Por su parte, cabe destacar la constitución de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC en 1970; la fundación en 1976 de la Federación de Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria (FENSUAGRO); el Paro Cívico de 1977; la creación de la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) en 1982; la fundación en 1984 del movimiento político y social A Luchar; la constitución en 1985 de la Unión Patriótica (UP); y la conformación de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) en el año 1986, entre otros. Es preciso señalar que el conjunto del movimiento social y popular colombiano ha

sido víctima de la violencia sistemática de agentes estatales y para-estatales; la cual tiene relación con el cierre del sistema político y la democracia excluyente que se configuró en el país.

En cuanto a la política en materia económica de los años 80s y 90s, tal y como plantea López (2016) estuvo enfocada a:

Aplicar los programas de ajuste estructural, y cumplir con el consenso de Washington, con el fin de pagar los servicios de la deuda y adecuarse a las recetas del FMI y el BM, los Estados de la región redujeron drásticamente los gastos fiscales en servicios públicos tales como: salud, educación, seguridad social, infraestructura urbana, y transportes (López, 2016, p. 22).

En la década del 90 las reformas propuestas por el Consenso de Washington fueron la guía del gobierno de César Gaviria (1990-1994) para adelantar políticas económicas neoliberales en el país.

El movimiento social y político por la séptima papeleta tuvo un papel central en la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) de 1991. La nueva Constitución Política que emerge de este proceso contiene importantes avances en materia de Derechos Humanos y de reconocimiento de los pueblos étnicos. Sin embargo, su composición representó una correlación de fuerzas favorable para la clase dominante¹, lo que fue determinante en la imposición del proyecto neoliberal en el país.

Los siguientes gobiernos continuaron impulsando el proyecto neoliberal en el país, Samper (1994-1998); Pastrana (1998-2002); Uribe (2002-2010) y Santos (2010-2018) impulsaron e implementaron la expansión del mercado de capitales; la flexibilización del trabajo; procesos de privatización; la implementación del concepto de austeridad fiscal y reforma a las finanzas públicas dándole prioridad al pago de la deuda pública; políticas

1 La composición de la ANC fue la siguiente: partido liberal 25 curules; Alianza Democrática M19, 19 curules; Movimiento de Salvación Nacional 11 curules; Partido Social Conservador 5 curules; Conservadores Independientes 4 curules; Unión Cristiana 2 curules; Unión Patriótica 2 curules; Indígenas 2 curules; Desmovilizados del EPL, PRT, Quintín Lame 2 curules.

económicas neoliberales exigidas desde del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Como resultado de estas políticas de corte neoliberal se produce: 1) el fortalecimiento del sector financiero; 2) el endeudamiento a través de créditos hipotecarios y de consumo de amplios sectores de la sociedad; 3) fenómenos de especulación y creación de un mercado de tierras; 4) el despojo y apropiación de territorios para desarrollar economías extractivistas; 5) la desindustrialización, la crisis en la producción agrícola, la imposición del modelo agroexportador y de la exportación de agrocombustibles; 6) expansión del latifundio improductivo, concentrando aún más la propiedad y; 7) la agudización de los conflictos sociales por la tierra.

El modelo neoliberal impuesto por la clase dominante a través de leyes y del uso de la violencia por parte del Estado y de grupos paramilitares, profundiza la crisis social, económica, política y ambiental que se vive en el país hace más de 60 años. En la actualidad, la fase neoliberal del desarrollo capitalista en el país ha producido nefastas consecuencias para la mayoría del pueblo colombiano, que son a su vez, causas de la continuidad y (re) producción del conflicto social y armado en el país.

Contexto Coyuntural

En el escenario regional se presenciaba el ascenso de los movimientos sociales en el marco de las luchas contra el modelo neoliberal y la llegada de gobiernos progresistas en varios países de América Latina.

A nivel regional, la respuesta de los movimientos sociales a la imposición del programa neoliberal fueron diferentes movilizaciones y acciones colectivas: el Caracazo (1989); el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional - EZLN (1994); el Derrocamiento por parte del movimiento indígena del presidente A. Bucarán en Ecuador (1997); la Guerra del agua en Bolivia (2000); el Derrocamiento por parte del movimiento indígena del presidente J. Mahuad en Ecuador (2000); el Cacerolazo argentino (2001);

la Guerra del gas Bolivia (2003); y el Derrocamiento por parte del movimiento indígena del presidente L. Gutiérrez en Ecuador (2005), entre otras (Noguera. et. al., p 102).

En el escenario nacional, también se presenciaba un ascenso de las luchas sociales y populares. En el año 2013 la base de datos de Luchas Sociales del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) registró 1027 protestas de diferentes actores sociales: campesinos, mineros, transportadores, trabajadores del sector minero energético, madres comunitarias, estudiantes, trabajadores de la salud y sectores urbanos (CINEP, 2014).

Las demandas y exigencias de los sectores sociales movilizados estuvieron asociados a buscar soluciones a la crisis provocada por el modelo neoliberal: inversión en infraestructura, cambios en la política agraria, cumplimiento de acuerdos, la defensa de los territorios, la defensa del agua y los páramos, la política minero energética. Estas luchas sociales se expresaron mediante diversos repertorios de acción; entre estos, paros, marchas, plantones, bloqueos de vías, tomas de entidades públicas, y huelgas de hambre, entre otras.

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, se puede afirmar que existieron varios hechos políticos que influyeron en el surgimiento de Marcha Patriótica como movimiento político y social: el incremento de la movilización social en el país y en la región; la persistencia del conflicto social y armado, y en especial, el desgaste político del gobierno de Álvaro Uribe (2002-2010) quien había prometido eliminar al movimiento insurgente en un término de seis meses con la implementación de la política de Seguridad Democrática, la cual produjo el incremento de la crisis humanitaria, desplazamientos forzados y más de diez mil casos de ejecuciones extrajudiciales de civiles. Además, las iniciativas por parte de la sociedad civil y del movimiento social para posicionar en la agenda nacional la solución dialogada del conflicto social y armado; y el reconocimiento político del mismo por parte del Estado colombiano en el gobierno Santos (2010-2018).

Estos hechos, contribuyeron a generar las condiciones para iniciar el proceso de solución política negociada del conflicto social y armado entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el Estado colombiano durante el gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2018); este proceso determinó de manera importante la práctica política de Marcha Patriótica.

Es así que, en el mes de noviembre del año 2012 en la ciudad de La Habana, Cuba, se inician conversaciones formales entre las FARC-EP y el gobierno nacional, las cuales tuvieron como antecedente el encuentro exploratorio del 23 y 26 de febrero del mismo año, en el que se concretó el *Acuerdo para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*, que contenía seis puntos a negociar: 1. Política de desarrollo agrario integral; 2. Participación política; 3. Fin del conflicto; 4. Solución al problema de las drogas ilícitas; 5. Víctimas y 6. Implementación, verificación y refrendación.

De acuerdo a la agenda pactada y al contenido de cada punto acordado entre las FARC-EP y el Estado colombiano, es preciso señalar, en primer lugar, que de implementarse el Acuerdo en su conjunto de manera efectiva e integral, se abrían oportunidades para emprender reformas en materia política y económica que contribuirían a solucionar las causas estructurales del conflicto social y armado en Colombia.

2. Composición interna y marco interpretativo hegemónico

El movimiento político y social Marcha Patriótica, como parte del entramado que encarna y recoge de alguna manera las nuevas luchas que se vienen gestando de tiempo atrás en la región y en el país; si bien, comparte algunas características con las organizaciones y movimientos obreros y sindicales de los años 60 y con los nuevos movimientos sociales que emergen en Europa y Estados Unidos, transita por un nuevo camino y se inscribe en la concepción de los movimientos sociales latinoamericanos.

Esta distinción de los nuevos movimientos sociales, en los que por supuesto entran los latinoamericanos y en el que sin duda se ubica Marcha Patriótica, se relaciona directamente con el proceso histórico del desarrollo del capitalismo, la configuración del régimen político; y con hechos políticos y económicos puntuales, en otras palabras, la emergencia y las características de estos movimientos están ligadas al contexto estructural y coyuntural producido. En específico, Esto refiere a las contradicciones y problemáticas que a lo largo del tiempo produce el modelo capitalista: concentración de la riqueza; el ejercicio de dominación que a través del ejercicio político y la concentración de la tierra ha generado fuertes estructuras y relaciones de poder que han permitido a unas clases específicas gobernar el país, configurando de esta manera su hegemonía, situación que en la actualidad se profundiza por la implementación de la fase neoliberal del modelo capitalista y sus respectivas consecuencias económicas, políticas, sociales, ambientales y culturales.

Todas estas problemáticas sociales, han sido las motivaciones que a lo largo del siglo XX y lo que va del siglo XXI, posibilitaron en determinados momentos históricos la aparición de distintas manifestaciones populares de rechazo en contra del actual orden social. Es así que la aparición de organizaciones campesinas, indígenas, de trabajadores, de mujeres, jóvenes, estudiantes, LGBTIQ, ambientalistas, colectivos de artistas, de procesos de educación popular etc., constituyen la respuesta ante las distintas brechas generadas por el modelo, expresiones populares y culturales de inconformidad que ponen en cuestión la realidad social existente, es decir que son la manifestación de conflictos no resueltos en muchos ámbitos de la vida en el país.

No obstante, estas expresiones populares no han sido bien recibidas por quienes han detentado los privilegios del poder, pues significan claramente una amenaza a la hegemonía de la clase dominante. De allí, se explica que la estrategia haya sido criminalizar sistemáticamente la protesta social, las expresiones de rechazo ante las desigualdades; las demandas y exigencias por los movimientos sociales y populares relacionadas con la justicia social han sido respondidas históricamente con represión, persecución, asesinatos y en general con el uso de la fuerza.

Es preciso señalar que el conflicto expresado en demandas populares, movilizaciones y acciones colectivas organizadas, ha tenido como respuesta medidas basadas en la Doctrina de Seguridad Nacional y en la lógica del enemigo interno, lo que en consecuencia (re) produce y agudiza los conflictos sociales.

Teniendo en cuenta los planteamientos de Zibechi (2003), las prácticas políticas y las características de los movimientos sociales en América Latina, tienen como eje central la movilización; el rechazo al el modelo neoliberal, y sus subsecuentes impactos en distintos ámbitos, que antes no estaban tan presentes en la agenda de los movimientos sociales (la vida, el planeta, luchas de género, la paz). En este marco podemos ubicar a Marcha Patriótica como movimiento político y social. De allí que su composición orgánica sean los sujetos que se han visto más golpeados y afectados por este modelo: campesinos, indígenas y los sectores populares de las ciudades.

En ese sentido, la composición interna de MAPA obedece a un reacomodamiento de los movimientos sociales latinoamericanos, pues está constituida esencialmente por una combinación de las distintas luchas de varios sectores sociales y comunidades; además motivaciones que logran ser recogidas en un espacio político y social, y que en este caso la mayor representación esté dada por los sectores campesino, indígena, afrodescendiente, mujeres y estudiantil.

Claramente las demandas de los distintos sectores y sus formas de acción, en el marco de la lucha popular y la protesta social constituyen puntos de encuentro para las organizaciones que hacen parte de diferentes sectores sociales en el país. Sin duda, todo esto posibilitó el surgimiento de Marcha Patriótica en un momento histórico específico, estrechamente vinculado con el ascenso de la movilización social y el proceso de solución política del conflicto social y armado, trazándose como propósito principal la construcción de la paz con justicia social.

El ejercicio de conformación y posterior consolidación de MAPA, surge en primera instancia de las demandas y las intenciones de las organizaciones, esencialmente campesinas, afrodescendientes, indígenas y estudiantiles y se traslada con fuerza a las ciudades en donde logran confluir y generar diversos apoyos.

En las ciudades, los sectores sociales y populares que padecen las consecuencias del modelo económico neoliberal, construyen reivindicaciones desde sus propias complejidades, y logran integrar sus demandas a las de quienes desde lo rural las venían impulsando.

En esencia, a partir del primer Consejo Patriótico Nacional se logra configurar a través de Marcha Patriótica un movimiento de alcance nacional con expresiones en los distintos territorios del país, en este sentido, es un proceso político-organizativo que reconoce que su fortaleza radica en los procesos de base a nivel regional, rural y urbano que se propone posicionar las reivindicaciones de éstos en la agenda política nacional.

En este orden de ideas, Marcha Patriótica va configurando formas de organización y repertorios de acción que van cohesionando una propuesta articuladora, sobre la base de la participación y las consignas de las distintas organizaciones que la integran (Marcha Patriótica, p. 8) de tal suerte que en ese proceso van emergiendo actores internos que dinamizan el movimiento, una especie de intelectuales orgánicos como los denominaría Antonio Gramsci. Así mismo, acoge en su formación a grupos políticos que se ubican en un espectro ideológico que los ubica en la izquierda política, quienes aportan elementos claves en tanto organización y experiencia en la escena política nacional, es el caso del Partido Comunista Colombiano (PCC) y el movimiento político Poder Ciudadano.

Todo lo descrito configura un marco de influencia en las distintas organizaciones que integran y que se van integrando a Marcha Patriótica y que finalmente se concreta en la plataforma política que se aprueba en el año 2012, en el marco del primer Consejo Patriótico Nacional.

Ese marco hegemónico, cultural, social y político que desde el año 2010 se venía construyendo, permite que la apuesta del movimiento social se proyecte hacia la transformación del escenario social y político del país como expresión del conflicto existente, al configurarse como fuerza social y popular que pretende hacer presencia en todo el territorio nacional, y que se propone hacer parte del escenario político con miras a transformar la nación y sus condiciones estructurales:

“La vocación de poder y la necesidad de producir un cambio político son otros de los valores en que fundamentan sus estrategias, ya que considera necesaria superar la dominación imperialista y la hegemonía impuesta por las clases dominantes alrededor de dos siglos de vida republicana. Y a partir de estas estrategias y volares la Marcha aspira construir un nuevo bloque histórico en el poder desde el proceso de formación de consensos, de unificación histórica de las clases subalternas, oprimidas y explotadas, así como de los sectores económicos, políticos y sociales interesados en las transformaciones estructurales de organizaciones democráticas, de la sociedad y la economía (Marcha Patriótica, 2013, p. 26)”

Desde una perspectiva gramsciana, del ejercicio del poder político, MAPA pretende constituirse entonces como Bloque histórico y en ese sentido su propuesta es claramente contrahegemónica:

Nos hemos encontrado para constituir el Movimiento político y social Marcha Patriótica (MAPA), con el propósito de contribuir a producir el cambio político que requiere nuestro país, superando la hegemonía impuesta por las clases dominantes, alcanzar en la construcción de un proyecto alternativo de sociedad y al logro de la segunda y definitiva independencia (Marcha Patriótica, 2012, p. 57).

Tomando a Ceceña (2008) se asume entonces la hegemonía como estrategia de emancipación, pues a partir del surgimiento de distintos contenidos y la creación de imaginarios y sentidos colectivos que confluyen en MAPA, posibilitan la configuración del movimiento social como sujeto revolucionario (p.14).

Para efectos del análisis del marco de interpretación contra-hegemónico de Marcha Patriótica, tendré en cuenta los puntos de la Plataforma Política (Marcha Patriótica, 2012, pp 21-22), la cual se constituye como elemento de articulación de las organizaciones sociales y en guía para su accionar político:

1. Solución política del conflicto social y armado y paz con justicia social: Es la lucha principal de MAPA. La solución política del conflicto social y armado, se comprende como

un proceso para resolver las causas y factores económicos, políticos y sociales que explican sus causas y su (re) producción.

2. Democratización de la sociedad, del Estado y del modelo económico: MAPA se propone la transformación estructural de la sociedad y del Estado; es decir, planteando una organización democrática real, directa, comunitaria y autogestionaria, para superar el carácter autoritario y antidemocrático del actual régimen social y político.

3. Modo alternativo de vida y de producción y nuevas formas de poder y economía: MAPA lucha por la superación de la organización capitalista en su actual fase neoliberal, basado en la especulación financiera, la precarización del trabajo, la privatización, el despojo y la depredación de la naturaleza.

4. Garantía efectiva y materialización de los derechos humanos por parte del Estado: MAPA se propone la materialización efectiva de los derechos políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales desde una concepción de integralidad, universalidad e indivisibilidad de los derechos, con un enfoque de género, diferencial, intercultural y pluriétnico.

5. Dignificación del empleo y humanización del trabajo: MAPA busca una transformación estructural de las condiciones de trabajo y de ingreso de la clase trabajadora y, en general, de las gentes del común. En ese sentido, aboga por la erradicación definitiva de todas las formas contractuales, laborales, civiles y comerciales que contribuyen a su precarización y sobreexplotación, y propician la informalidad.

6. Reparación integral a las víctimas de la guerra y del ejercicio estructural de la violencia: MAPA se compromete con las exigencias y reivindicaciones de las víctimas de la guerra y del ejercicio estructural de la violencia, ocasionadas por el accionar de la máquina de exterminio y terror conformada por fuerzas del Estado, grupos narcopamilitares y sectores del empresariado local y transnacional. Acoge los requerimientos por la verdad, la

justicia, la reparación integral, las garantías de no repetición y la reconstrucción de la memoria histórica; y exige el pleno esclarecimiento de los crímenes de Estado.

7. Reapropiación social del territorio para las necesidades de las gentes del común: MAPA se suma a las causas de las fuerzas políticas y sociales y de los movimientos socioterritoriales que enfrentan y se proponen enfrentar la decisión política de las clases dominantes de estimular un neodesarrollismo neoliberal basado en la reprimitización empobrecedora de la economía. Es decir, que lucha por la defensa de la tierra y del territorio como una prioridad y advierte que en su reapropiación social se encuentran fundamentos del mayor significado para avanzar hacia la transformación colectiva del modo de vida y de producción.

8. Reforma agraria integral para la paz y la autonomía y soberanía alimentarias: MAPA reafirma la aspiración histórica del campesinado colombiano por una reforma agraria integral para la paz tendiente a superar la política del Estado frente al campo, la cual ha se ha constituido en factor generador de la violencia, de una mayor concentración latifundista y terrateniente de la propiedad sobre la tierra, estimulado los agronegocios y los llamados cultivos promisorios, castigado con severidad la economía campesina, deteriorado drásticamente la producción de alimentos, empobrecido el campo y la ciudad, y generado condiciones para la especulación financiera y la compra masiva de tierras por grandes grupos económicos e inversionistas transnacionales.

9. Reforma urbana integral y democratización de la ciudad: MAPA propende por una reforma urbana integral orientada a superar la predominante organización de la ciudad que reproduce la desigualdad, la segregación y la discriminación política, económica, cultural, socioambiental, étnica, de género y según edades; organiza el territorio para promover la especulación con el suelo urbano y estimular el negocio inmobiliario; ordena los centros urbanos como centros de servicios y de provisión de fuerza de trabajo e infraestructura en función exclusiva de los grandes negocios, de los intereses del capital financiero y de los flujos del capital transnacional.

10. Cultura para la solidaridad y la transformación del orden social: MAPA propone luchar por una transformación cultural del modo de vida y de producción impuesto por el neoliberalismo. En contraposición a la exaltación del individualismo, el mercantilismo y la competencia a todo precio, MAPA tiene como referentes los valores culturales de la solidaridad, la cooperación y la fraternidad. Su propuesta es esencialmente humanizadora, humanista y descolonizadora. Asimismo reivindica la defensa de la soberanía cultural, así como la cultura de las gentes del común y, en particular, de los pueblos ancestrales, indígenas, afrodescendientes, raizales y palenqueros.

11. Restablecimiento de la soberanía nacional y autodeterminación: MAPA se concibe como parte de las luchas por superar la hegemonía del imperialismo, que se sustenta en el poderío económico, tecnológico, militar y cultural; derrotar el dominio del capital financiero transnacional basado en los poderes corporativos, las calificadoras de riesgo, los organismos multilaterales y los dispositivos normativos supranacionales protectores de las inversiones transnacionales, y restablecer la soberanía nacional y la autodeterminación.

12. Nuevo orden mundial, internacionalismo e integración de Nuestra América: Marcha lucha por la construcción de un nuevo orden mundial político, económico, cultural, alimentario, socioambiental, militar y de seguridad fundamentado en los principios del respeto a la soberanía, la no intervención, la autodeterminación y el internacionalismo de los pueblos. La Marcha Patriótica se concibe como parte de todos los procesos, esfuerzos e iniciativas que, a partir de diversos entendimientos teóricos e ideológicos y los más variados proyectos políticos, propugnan en diferentes lugares del planeta por la superación de los límites históricos de la organización económica y social capitalista, expresados de manera descarnada en actual crisis mundial.

13. Continuidad de las luchas por la dignidad, la emancipación y la liberación: MAPA se inscribe dentro de las trayectorias de rebeldía y de gestas emancipadoras e independentistas del pueblo colombiano y de los pueblos de Nuestra América. Asimismo

dentro de las experiencias de construcción de proyectos de sociedad alternativos al capitalismo

Del análisis de la Plataforma Política de MAPA, se concluye en primer lugar, que en su conjunto representa y constituye una disputa por la dirección del proceso histórico en el país. En este sentido, recoge las luchas de los diferentes sectores sociales y MAPA se dispone como un proceso de confluencia; al mismo tiempo, pone en tensión la política hegemónica de la clase dominante al proponer y promover una agenda de luchas y propósitos contrarios a los intereses de la clase dominante; por ejemplo, la solución política del conflicto social y armado; la necesidad de superar el modelo capitalista en su fase neoliberal; la defensa de la tierra y el territorio; la ampliación de la democracia; el reconocimiento de las víctimas de la guerra; el cambio de la doctrina de seguridad nacional; el respeto por la soberanía nacional y la autodeterminación de los pueblos; y por defender y promover la Unidad e integración de América Latina y el Caribe.

3. La estructura organizativa y las formas de acción

En este apartado se realiza un análisis de las formas de acción y de la estructura organizativa que adoptó Marcha Patriótica en dos momentos: el primer momento como Movimiento Político y Social (2012-2018) y posteriormente como Coordinación Social y Política de Organizaciones Sociales y Populares (2018- hasta la actualidad).

Las formas de acción que desarrolla Marcha Patriótica se sustentan a partir de los “significados compartidos que impulsan a las personas a la acción colectiva” (Tarrow, 1997, p. 57), en este sentido, las movilizaciones, acciones de paro, tomas de ciudades capitales, fueron su principal repertorio de acción colectiva. Estas estuvieron antecedidas por la construcción de amplios consensos con sus bases y organizaciones. En el nivel local y departamental, MAPA siempre buscó generar procesos de movilización unitaria con otras organizaciones y plataformas sociales.

El 19, 20 y 21 de julio del año 2010 MAPA entra en el escenario político nacional realizando su primera acción colectiva de movilización denominada: Marcha Patriótica y el Cabildo Abierto por la Segunda y Definitiva Independencia².

Esta acción consistió en la movilización de alrededor de cien mil personas en el marco de la jornada del Bicentenario, entre ellos, campesinos, indígenas, afrodescendientes, jóvenes, mujeres, estudiantes, artistas populares, trabajadores, que se tomaron escenarios públicos para desarrollar actividades alternativas organizadas en Cabildos Abiertos, allí se debatieron temas de la coyuntura política, las tareas para continuar luchando por la solución dialogada del conflicto social y armado; se denunciaron los nefastos efectos para el pueblo colombiano por causa de las imposiciones políticas y económicas de organismos multilaterales y de la presencia militar de Estados Unidos en el territorio nacional.

MAPA asumió como principal forma de acción la movilización social de las comunidades rurales hacia las capitales departamentales, encontrándose con los sectores urbanos en las principales plazas públicas del país. Son parte de su repertorio de acción colectiva los paros, bloqueos de vías, marchas, plantones, tomas de entidades públicas, refugios y asentamientos humanitarios, y actividades culturales, entre otras.

En el año 2012, los días 21, 22 y 23 de abril se realizó el primer Consejo Patriótico Nacional que definió el Carácter y la Plataforma Política de MAPA. A partir de estos elementos se configuró la siguiente estructura organizativa que se asume como un instrumento de cohesión para la movilización popular, la creación y fortalecimiento de escenarios de poder de las organizaciones, y la disputa del poder político (Marcha Patriótica, 2012, p. 43).

A continuación se describe la estructura de MAPA (2012-2018).

2 Los Cabildos Abiertos son escenarios de encuentro, participación, deliberación, planificación, organización y movilización popular, en donde los sectores sociales y populares construyen políticas que sirven de guía para las luchas populares en las diferentes regiones y territorios del país.

Consejo Patriótico Nacional del Movimiento Marcha Patriótica (CPN)

Es la máxima instancia de decisión y deliberación, tiene como objetivo principal definir la estrategia política del Movimiento en los ámbitos orgánico, organizativo, líneas programáticas, análisis de la situación política, planificación, definición de consignas centrales, política de unidad, política internacional y política de alianzas, entre otras (Marcha Patriótica, 2012, p. 50).

En este escenario participan personalidades democráticas y dos delegados de cada una de las organizaciones políticas, sociales y populares que conforman el proceso de MAPA (Marcha Patriótica, 2012, p. 51).

Comité Patriótico Nacional (COPAN)

En esta instancia se concretan las definiciones del CPN por medio de la elaboración del plan anual de trabajo nacional; tiene la potestad de realizar ajustes a las iniciativas de acuerdo a las coyunturas políticas; evalúa el desarrollo de las definiciones del CPN y acompaña la construcción de los Consejos Patrióticos Departamentales, locales o de otros niveles en las regiones (Marcha Patriótica, 2012, p. 51).

En el Comité Patriótico Nacional (COPAN) participan dos representantes de cada uno de los Consejos Patrióticos Departamentales; dos delegados de cada una de las organizaciones nacionales; personas destacadas en diferentes ámbitos debido a sus aportes a la lucha por la transformación y la democratización del país; y dos delegados de cada uno de los Sectores Sociales que integran MAPA (Marcha Patriótica, 2012, p. 51).

Comisiones Nacionales

Las Comisiones nacionales tienen como función coordinar el desarrollo del plan de trabajo en cada uno de sus ejes a nivel internacional, nacional, regional y departamental. De esta manera, se conformaron las siguientes comisiones:

Comisión de organización y control del plan; Comisión de finanzas; Comisión de comunicaciones y propaganda; Comisión de trabajo internacional; Comisión de educación; Comisión de derechos humanos; Comisión cultural; Comisión juvenil; Comisión de trabajo social y popular; Comisión de investigación; Comisión de mujer y género; y la Comisión de Paz y Solución Política (Marcha Patriótica, 2012, p. 53).

Junta Patriótica Nacional (JPN)

Esta instancia tiene como funciones representar y plasmar oficialmente la opinión política del Movimiento; velar por el cumplimiento de las definiciones tanto del Consejo Patriótico Nacional (CPN), como del Comité Patriótico Nacional (COPAN); y tomar las decisiones nacionales necesarias entre las sesiones de estas dos instancias (CPN y el COPAN) (Marcha Patriótica, 2012, p. 54).

Los 31 integrantes de la JPN son elegidos por el COPAN. 23 de sus integrantes tienen responsabilidades políticas de carácter nacional y 8 integrantes tienen responsabilidades de coordinación con las regiones, las cuales se establecieron de la siguiente forma: Bogotá D.C; Suroccidente, Oriente, Caribe, Nororiente; Centro, Sur y Noroccidente.

La estructura organizativa de MAPA en el periodo 2012-2018 se configuró con el propósito de representar el conjunto de fuerzas políticas, organizaciones y sectores sociales que hacen parte del Movimiento. En segundo lugar, permitió coordinar las acciones y movilizaciones que se desarrollaron durante este periodo. En tercer lugar, posibilitó la articulación entre lo local y lo nacional. En cuarto lugar, garantizó escenarios de participación, deliberación y decisión al interior del Movimiento; y por último, permitió establecer canales efectivos de comunicación e interlocución política con otras organizaciones sociales del Movimiento Social y Popular, con actores no

gubernamentales, y con instituciones del Estado colombiano en el ámbito local-territorial, departamental, regional, nacional e internacional.

En el mes de febrero del año 2018 se realizó el Segundo Consejo Patriótico Nacional de MAPA. Este escenario se desarrolla en un momento político nacional caracterizado por el triunfo del NO en el Plebiscito por La Paz, que conllevó la modificación del Acuerdo de Paz de La Habana suscrito entre el Estado colombiano y las FARC-EP, y su posterior ratificación en el mes de octubre del año 2016 (Banco de La República, 2016); la apertura e inicio de la mesa de diálogo con el Ejército Nacional de Liberación (ELN); la llegada al escenario político-electoral del partido político Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC); el inicio de la implementación del nuevo Acuerdo de Paz y sus tempranas señales de incumplimiento por parte del Estado colombiano; y el asesinato sistemático de líderes y lideresas sociales, defensores de derechos humanos y firmantes del Acuerdo de Paz (Marcha Patriótica, 2018, p.1) .

A nivel regional, el momento político se caracteriza por una reconfiguración de las fuerzas políticas, lo que significó un giro hacia gobiernos de derecha en Paraguay, Ecuador, Brasil, y Argentina, y su respectiva disposición a alinearse con la política imperial de Estados Unidos; donde según López (2016):

Estos gobiernos se benefician de un momento histórico en que la geopolítica imperial de EE.UU. – de quién son aliados - ha re-priorizado la región, al ver la inestabilidad de sus fuentes de petróleo en el Próximo Oriente, por la imperiosa necesidad que tiene de las materias primas de nuestra región y debido a que Rusia, China y la UE le disputan y arrebatan cada vez partes mayores de sus espacios económicos en la región (p. 79).

Teniendo en cuenta el análisis del momento político realizado en el Segundo Consejo Patriótico Nacional, se define la transformación de MAPA de Movimiento Político y Social a Coordinación Social y Política de Organizaciones Sociales y Populares.

La transformación de Movimiento Político a Coordinación Social significó en primer lugar que MAPA no buscaría participar de manera directa en el escenario político-electoral,

sino que sus esfuerzos estarían dirigidos a buscar la convergencia de los sectores alternativos, demócratas y de izquierda en la idea de lograr un gobierno de transición democrático para la Paz y la Reconciliación y a contribuir de manera efectiva en la implementación territorial del Acuerdo de Paz (Marcha Patriótica, 2018, p.2).

En segundo lugar, y teniendo en cuenta que “la implementación del Acuerdo de Paz de La Habana es el campo principal donde se libra la lucha entre la paz que ofrece la clase dominante y la paz con justicia social que anhela la inmensa mayoría del pueblo colombiano” (Marcha Patriótica, 2018a, p.2), se adoptó esta nueva estructura organizativa buscando agilizar y ampliar la toma de decisiones, teniendo en cuenta la implementación territorial del Acuerdo de Paz.

En la nueva estructura organizativa se establece otro tipo de relación con los partidos políticos, y las organizaciones, los procesos y sectores sociales adquieren mayor centralidad. Su configuración sigue respondiendo garantizar la participación y a la necesidad de mantener su articulación entre el nivel local, departamental, nacional e internacional. Por otra parte, se elimina la instancia de la Junta Patriótica Nacional como espacio de decisión y las comisiones nacionales; lo que permitió agilizar la toma de decisiones en la base de la estructura organizativa.

Por otra parte, se adopta la organización en red para dinamizar el trabajo relacionado con la defensa de los Derechos Humanos y para realizar e impulsar los procesos de Educación y formación de sus integrantes.

En este contexto, MAPA pasó de movimiento político y social a Coordinación Social y Política de Organizaciones Sociales y Populares, que se concibe como espacio de articulación para potenciar las luchas de las organizaciones sociales, promover y fortalecer la unidad de acción y la construcción de poder social desde abajo (Marcha Patriótica, 2018a, p.4).

En términos de la estructura se establecieron las siguientes formas organizativas: Coordinaciones de Base, Coordinaciones Regionales, capítulos de Marcha Patriótica en el Exterior, la red nacional de Derechos Humanos y la red de Educación y Formación política.

Para las Coordinaciones se propusieron los siguientes objetivos:

Fortalecer política y organizativamente las organizaciones locales, departamentales, regionales, sectoriales y nacionales; fortalecer y promover la unidad social y popular en los territorios, regiones y a nivel nacional; desarrollar una estrategia de crecimiento dirigido territorial y sectorialmente, para promover las luchas sociales y políticas en contra del actual modelo de desarrollo; articular y proyectar las luchas reivindicativas de los sectores sociales y populares en los territorios, regiones y a nivel nacional; exigir el cumplimiento y participar en la implementación del Acuerdo de Paz de La Habana y luchar por sus salvedades; participar en la negociación entre el ELN y el Gobierno Nacional, como del acuerdo que surja de esta. Lo anterior en el marco del impulso de un proceso constituyente para la construcción de un nuevo orden social, político, cultural y económico (Marcha Patriótica, 2018a, p.8).

Teniendo en cuenta los objetivos que MAPA establece para las Coordinaciones en los diferentes niveles, se puede afirmar que existe plena relación con los planteamientos que Dussel hace sobre el qué hacer de los movimientos sociales:

Los movimientos trabajan, alientan, luchan en la sociedad civil (...) Estratégicamente los movimientos necesitarían un coordinador nacional, que ejerciera un liderazgo en todo el país, y que se hiciera presente en todo conflicto, alentándolo, canalizándolo, haciendo que todos los demás movimientos se solidaricen efectivamente con el afectado (Dussel, s/f, p. 2).

Como instancias nacionales de deliberación y decisión se establecieron la Coordinación Patriótica Nacional, la cual tiene como propósito construir y evaluar el plan de acción anual a partir de los planes de trabajo de las Coordinaciones Patrióticas de base y elegir y remover a los integrantes del Comité Operativo Nacional y suplir sus vacancias; y la Asamblea Patriótica Nacional, la cual, es la máxima instancia nacional de deliberación y

decisión de MAPA, que tiene como propósito definir los objetivos, las líneas de acción política y modificar el carácter y estructura. (Marcha Patriótica, 2018a, p 10).

Comité Operativo Nacional:

Está conformado por nueve (9) personas elegidas por la Coordinación Patriótica Nacional, tendrá como propósito realizar control y seguimiento al plan de acción anual. Su funcionamiento y estructura interna se definirá autónomamente, se propone que cuente con equipos de trabajo en los siguientes temas: fortalecimiento político-organizativo, garantías y derechos humanos, comunicación, educación y formación, finanzas, e internacional. Impulsará la creación de un Centro de Documentación para avanzar en investigación, formación y capacitación, que pueda proyectarse como Observatorio Político de MAPA (Marcha Patriótica, 2018a p 10).

Red Nacional de Derechos Humanos de Marcha Patriótica

Está conformada por delegados/as de las organizaciones de derechos humanos, de víctimas y de prisioneros políticos, y responsables de derechos humanos de las organizaciones sociales de MAPA. Tiene como propósito coordinar las acciones en materia de derechos humanos (Marcha Patriótica, 2018a p 10).

Red Nacional de Educación y Formación Política

Está conformada por delegados/as de las escuelas de formación, de las organizaciones que trabajen el tema formativo y responsables de educación de las organizaciones sociales y populares de MAPA. Tendrá como propósito coordinar las acciones en materia de educación y formación política (Marcha Patriótica, 2018a, p 11).

4. La creación y transformación de la identidad, la ideología y la simbología

Para empezar tomaré la definición que plantea Melucci (1994) sobre la identidad colectiva, al respecto afirma que:

Es un proceso a través del cual los actores producen las estructuras cognitivas comunes que les permiten valorar el ambiente y calcular los costes y beneficios de la acción; las definiciones que formulan son, por un lado, el resultado de las interacciones negociadas y de las relaciones de influencia y, por otro lado, el fruto del reconocimiento emocional (p. 173)

En este orden de ideas, la identidad colectiva de MAPA fue un proceso de construcción que tiene su origen en escenarios locales de diálogo y participación donde los sectores sociales y las organizaciones sociales a nivel territorial, que hoy hacen parte del movimiento, se reconocieron como sujetos en lucha, analizaron sus realidades, y construyeron consensos y estrategias de acción política con el horizonte de lograr la transformación de sus realidades, lo cual, pasa por alcanzar la solución política del conflicto social y armado y la paz con justicia social.

En este punto, es necesario precisar que por la definición de su carácter y los objetivos que se propone, el espacio de MAPA no se comprende para los debates ideológicos de tipo partidario, sino en lograr consensos bajo el principio de unidad en la acción con otras organizaciones sociales; a esto se suma que su identidad, cohesión y guía para la acción política, está basada en su Carácter, sus objetivos y Plataforma Política.

Respecto a la simbología, MAPA continúa reconociendo el papel y el pensamiento de los diferentes actores que hicieron parte de los movimientos que promovieron procesos de independencia en América Latina y el Caribe; reivindica el proyecto bolivariano en tanto que sus planteamientos proponen la transformación de las estructuras sociales, económicas, políticas y culturales que requiere una definitiva independencia. En este sentido, MAPA considera que estos elementos constituyen un legado importante para las actuales luchas de los pueblos, y, por lo tanto, los movimientos de independencia, sus actores y lo que representa Simón Bolívar ocupan un lugar central en su simbología.

Es por eso que la figura del Bolívar desnudo del maestro Rodrigo Arenas Betancourt se incorpora en su bandera, orientado hacia la izquierda, su fondo es de color blanco, lo que en conjunto simboliza la consigna “está en Marcha la segunda y definitiva Independencia”; un proyecto alternativo de sociedad; la unidad latinoamericana y la paz con cambios y justicia social.

5. La estrategia comunicativa

Al interior de MAPA la estrategia está dirigida a mantener contacto de manera permanente con las organizaciones sociales, y contar con información de primera mano sobre las diferentes situaciones que se presentan en los diferentes territorios del país, de esta manera se configura una red de comunicaciones y enlaces donde la comunicación se hace en ambas direcciones entre lo local, departamental, nacional e internacional

La estrategia de comunicación hacia el exterior está dirigida a visibilizar en el escenario nacional e internacional, las comunidades, las luchas de las organizaciones sociales y los territorios históricamente excluidos de la Colombia profunda.

En este sentido, MAPA utiliza diferentes medios de comunicación: realiza ruedas de prensa, emite saludos, comunicados, pronunciamientos sobre situaciones políticas particulares, informes escritos, denuncias, etc., y mantiene su actividad y presencia en las diferentes redes sociales (Twitter, Facebook, YouTube, etc.).

6. Conclusiones

1. Respecto al enfoque multidimensional empleado en este ejercicio, considero que es una importante herramienta que al incorporar las dimensiones analíticas de las teorías de los movimientos sociales más importantes, permite hacer un análisis integral para dar respuesta al cómo y porqué emergen los movimientos sociales y populares. En este sentido, se evidencia que:

2. El desarrollo del régimen de acumulación capitalista una de las causas que desencadenan las diversas expresiones de acción colectiva y de la emergencia de organizaciones, procesos y movimientos sociales y populares en el país.
3. La cuestión de la tierra y el cierre del sistema político son dos factores estructurales que producen y reproducen el conflicto social y armado en el país.
4. El surgimiento de MAPA se explica en parte por las consecuencias sociales, económicas, políticas y culturales que ha producido el capitalismo en su fase neoliberal en el país; y en especial por la continuidad del conflicto armado y la necesidad de hallar su solución política. De allí, se comprende que su composición e identidad como movimiento social se haya configurado con base en los sectores sociales históricamente excluidos, y se proponga la transformación estructural del actual régimen social, político, económico y cultural.
5. A partir del presente ejercicio, el cual forma parte de la reflexión sobre mi práctica como estudiante y como integrante de Marcha Patriótica, considero necesario avanzar en el desarrollo de una teoría latinoamericana de los movimientos sociales, en consecuencia se requiere fortalecer y promover procesos de sistematización de experiencias y de Investigación y Acción Participativa con el objetivo de construir categorías de análisis para los movimientos sociales en Colombia y en América Latina. Con este propósito, sugiero analizar la posibilidad de abrir una línea de investigación en la carrera de Educación Comunitaria de la Universidad Pedagógica Nacional, y en la idea de continuar promoviendo la relación entre la Academia y el movimiento social y popular colombiano.
6. Teniendo las rupturas y continuidades de los movimientos sociales en diferentes periodos históricos en Colombia y en América Latina, creo pertinente investigar las relaciones existentes entre el ascenso-descenso de las acciones colectivas, el surgimiento de movimientos sociales; los procesos de paz y/o escenarios de

concertación y diálogo para la resolución de conflictos sociales y los periodos en los que se incrementa la violencia socio-política en contra de las organizaciones y movimientos sociales.

7. Atendiendo las sugerencias recibidas para este artículo, se debe considerar incluir en las dimensiones del enfoque multidimensional, el análisis del componente pedagógico y educativo del movimiento social a estudiar.

7. Referencias

Aguilera, M. (2014). *Guerrilla y población civil: trayectoria de las FARC 1949-2013. Tercera edición. Bogotá: CNMH.*

Banco de La República. (2016). *Firma del acuerdo de paz. Banrep cultural.* <https://proyectos.banrepcultural.org/proyecto-paz/firma-nuevo-acuerdo-de-paz-en-el-teatro-colon>

Ceceña, A. E. (2008). Hegemonía, emancipaciones y políticas de seguridad en América Latina: Dominación, epistemologías insurgentes, territorio y descolonización. *Programa Democracia y Transformación Global.*

CINEP. (2014). *Informe Especial: Luchas Sociales en Colombia 2013.* 28.

De la Garza, R. (2011). Las teorías de los movimientos sociales y el enfoque multidimensional. *Estudios políticos*, 22, 107–138. <https://doi.org/10.4028/www.scientific.net/AMR.845.862>

Dussel, E. (s/f). *¿Qué hacer? Sobre los movimientos sociales y el partido político.*

Estrada, J., Fajardo, D., Giraldo, J., Molano, A., Moncayo, V., Vega, R., & De Zubiría, S. (2015). *Conflicto social y Revolución armada.*

López Segrera, F. (2016). *América Latina: crisis del posneoliberalismo y ascenso de la nueva derecha.*

Marcha Patriótica. (2012). *Carácter, Plataforma, Estructura y Declaración.* 2012.

Marcha Patriótica. (2018a). *CARÁCTER, ESTRUCTURA Y SOBRE LA PLATAFORMA DE MARCHA PATRIÓTICA* (pp. 1–11).

Marcha Patriótica. (2018b). *DECLARACIÓN POLÍTICA DEL II CONSEJO PATRIÓTICO NACIONAL “ABRIENDO CAMINOS HACIA UN GOBIERNO DEMOCRÁTICO PARA LA PAZ Y LA RECONCILIACIÓN” ¡Adelante Marcha!* (pp. 1–3).

Medina, C. (2006). *FARC-EP: Notas para una historia política (1958-2006)*.

Múnera, L. (1998). *Rupturas y Continuidades poder y movimiento popular en Colombia 1968-1988*. CEREC: Serie Historia Contemporánea y Realidad Nacional No 38.

Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento*. Madrid: Alianza.

Touraine, A. (2006). Alain Touraine Los movimientos sociales. *Revista Colombiana de Sociología*, 27, 255–278.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/RECS/article/viewFile/7982/8626>

Wilhelmi, M., Vega, A., Criado, M., Marínez, R., NEZ., Noguera, A., & Viciano, R., (2012). *Por una asamblea constituyente Una solución democrática a la crisis*.

Zibechi, Raúl. Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos. En: OSAL: Observatorio Social de América Latina. No. 9 (ene. 2003-). Buenos Aires: CLACSO, 2003- . -- ISSN1515-3282